

Cirujanos españoles culminan con éxito el tercer trasplante de cara

España es el segundo país con más intervenciones de este tipo

ISABEL F. LANTIGUA / Madrid

Treinta personas de distintas especialidades y 24 horas ininterrumpidas han sido necesarias para llevar a cabo el tercer trasplante de cara de España, que finalizó ayer con éxito en el Hospital Vall d'Hebron de Barcelona, según informó el propio centro. El paciente, que sufría disfunciones motoras muy severas de los órganos del rostro y tenía problemas de deglución y respiración, evoluciona satisfactoriamente.

La Comisión Nacional de Trasplantes aprobó el pasado mes de agosto la solicitud urgente del hospital catalán para realizar la cirugía, ya que el afectado se había sometido a diversas operaciones para tratar de corregir sus problemas, pero sin resultados positivos. Según explicó entonces el doctor Juan Pedro Barret, jefe del servicio de Cirugía Plástica y Reparadora y director del programa de trasplante de cara del Vall d'Hebron, con esta operación se pretende que el

paciente recupere más del 90% de la movilidad en su rostro.

Se trata del tercer y último trasplante facial hasta la fecha, tras los realizados en los hospitales La Fe de Valencia y Virgen del Rocío de Sevilla, que estaba autorizado en España. Al tratarse de una cirugía aún en fase experimental, cada caso requiere un informe previo de la Organización Nacional de Trasplantes (ONT) y su posterior visto bueno por la Comisión de Trasplantes del Consejo Interterritorial del

Sistema Nacional de Salud (SNS). Cada autorización vale sólo para un paciente concreto, no para el equipo médico ni para el hospital.

«Los cirujanos de nuestro país están muy interesados en estas operaciones, que son muy complejas porque hay que actuar sobre diversas estructuras al mismo tiempo. El nuevo trasplante demuestra que la calidad de nuestros profesionales es muy alta y que, aunque no va a ser un procedimiento generalizado, cada vez se hará más a menudo», explica a EL MUNDO Manuel Arias, presidente de la Sociedad Española de Trasplantes.

El del hospital de Barcelona es el undécimo injerto de estas características que se realiza en el mundo. Gracias a él, España se convierte, con tres intervenciones, en el segundo país más puntero en este ti-

po de cirugía, detrás de Francia, que lleva cinco –el último realizado el mismo día que aquí se hacía el primero–. La francesa Isabelle Di-noire fue pionera en recibir un trasplante facial a finales de 2005. Desde entonces, tan sólo tres países se han animado a seguir los pasos de los médicos galos. Estados Unidos, con dos intervenciones, China, con una, y España.

Sobre el tercer trasplantado nacional, el equipo médico ha manifestado que, por el momento y hasta que se recupere, no va a facilitar ningún dato, con el fin de preservar su intimidad. El motivo de tanto recelo es evitar lo que ocurrió con los dos trasplantes anteriores, cuando se filtraron a la prensa datos que facilitaban la identificación del donante y del receptor, algo prohibido expresamente por la ley.